

{ ON/OFF }

Alcoa y lo que la mentira esconde



Luis Pérez

Periodista

LA Diputación Provincial de Lugo aprobó una moción del BNG, que contó con el apoyo del PSOE, reclamando la nacionalización de Alcoa. El acuerdo es un insulto a los trabajadores de la planta, a la comarca de A Mariña que depende económicamente de esta empresa y a toda la provincia a la que representa la institución. Es una ofensa, no por el contenido, si no el engaño que esconde. Nacionalistas y socialistas saben, de antemano, que el Gobierno no nacionalizará la empresa.

De querer ya lo habría hecho. Porque poder, de existir voluntad política, se podría, bien sea expropiando o mediante alguna fórmula de intervención. Pero ni lo intenta. La ministra del ramo, **Maroto**, en lugar de buscar soluciones pasó a la posición más cómoda: atacar a la multinacional. Como si así se resolviera el problema.

El 3 de enero, BNG y PSOE suscribían un acuerdo para la investidura de Sánchez en el que figuraba, con carácter urgente, la aprobación del estatuto para las industrias electrointensivas. Este estatuto había sido comprometido por el Gobierno en anteriores ocasiones. A día de hoy, cuando ya se inició el proceso de despido de sus más de 500 trabajadores directos, ni hay estatuto ni se le espera. El BNG calla y para disimular su achantamiento lanza la propuesta nacionalizadora a sabiendas de que no se va a producir.

Estamos en campaña electoral, tiempo de excesos verbales y promesas imposibles. Aun así, con algo tan serio no deberían jugar. Y menos una institución de gobierno como la Diputación de Lugo. Debiera defender los intereses de la provincia en lugar de tomar un acuerdo tramposo y electoralista.

Si no pueden decir la verdad, o sea, lo que de sucede, al menos que se callen. Porque tan cierto es que la empresa quiere cerrar, lo repite constantemente, como que el Gobierno no movió un dedo para evitarlo. Hizo todo lo contrario.

La demostración, hay que insistir, la tenemos en el injustificable retraso en la aprobación del susodicho estatuto. La multinacional Alcoa perdió el interés en la planta de San Cibrao porque no le es rentable. No lo oculta. ¿Oculta el Gobierno las razones de su pasividad? ¿Que es lo que la mentira esconde? ¿Será que a **Sánchez** e **Iglesias** les interesa más el ingreso mínimo vital o el subsidio de paro? El voto cautivo es muy rentable.

{ OS CARROUCHOS }

Eres o que te queixas



Milagros Fernández

Catedrática de Lingüística na USC

“ERES o que te queixas” pode ser un lema moi apropiado para tipificarmonos nunha categoría clasificatoria tan á moda nestes últimos anos: “eres o que comes”, “eres o que vistes”, “eres o que pensas”. Con todo, chama a atención a presenza e o acrecentamento desta nova clase de xente laiante. Certo que vivimos circunstancias extraordinarias que fan ver o imprevisible e ata azaroso que pode ser, xa non o futuro, tamén incluso de súpeto o presente. Que non hai maneira de estarmos a gusto, vaia!

Mais por isto mesmo, porque hai andazos que non se poden gobernar, queixarse non fai moito avío. Como repetía de seguido a miña tía **Elisa**, imos ter dous traballos, un é o de laiármonos e o outro será facer o que inevitablemente nos toca. Hai queixumes –ao mellor case que todos– que pouco ou nada resoven.

Dicía **F. Nietzsche** (1844-1900) –penso que na súa obra *Crepúsculo de los ídolos* (1889)– que en todo lamento hai unha sutil dose de vinganza, con reproches de inxusticia e de privilexio ilícito cara os outros que non o fan, coma se fosen orixe do malestar dun mesmo.

Algo de razón levaba o filósofo cando en moitos casos as queixas se presentan coma maneiras críticas transcendentales e superiores non sempre ao alcance de todos. Algo así como que só quen se laia ten conciencia da incomodidade, do erro ou da dor.

Está claro que non todos temos idénticos bordos no sentir físico, nen tampouco as mesmas marxes nas apreciacións mentais de molestias. As queixas son importantes para constatar que hai

Imos ter dous traballos, un é o de laiármonos e o outro será facer o que inevitablemente nos toca

algún problema que precisa atención médica, ou para facer ver que emocionalmente algo amarga.

Pero, en todo caso, tanto na dor física coma no enfático mental, os lamentos deberían ter o cometido de buscarlle arreglo e solución á incomodidade sentida. E para iso precisase ser resolutivo. Ir máis aló de estar

enrocado no queixume.

Hai en Lingüística unha corrente que ven creando escola desde a década do 2000 (tranquilidade, adianto que non vou pecar de ser técnica), e que se coñece co nome de *gramática de construcións*. A nai desta teoría, a profesora **Adele Goldberg** (1963) da Princeton University, sinala que somos nós, usuarios das linguas, os que nas prácticas comunicativas estamos arreo construíndo as gramáticas.

Non é un reclamar regras previas de ningunha institución para falarmos, senón que se trata de actuarmos dinamicamente para ir edificando tales pautas. Os falantes desenvolvemos estratexias e tácticas para facérmolos entender: nos nosos discursos han estar as regras das gramáticas.

Podemos instalarnos na categoría de queixosos máximos nun movemento circular que non facilita a saída do que nos dá acerbo, quizais reclamando que funcionen os xeitos de vida que esperabamos, e así teremos os dous traballos que adiantaba a miña tía. Mais tamén é posible seguir a estela que debuxa a *lingüística de construcións* probando novos xeitos de interacción e de comportamento sen estar suxeitos ás gramáticas previas que pode que xa non nos sirvan.

{ NOTAS DE ACTUALIDAD }

El rural de Galicia



José Manuel García Iglesias

Catedrático de Arte

PABLO Álvarez Guillén, galego experto en Economía Agraria, acaba de publicar un libro que al que le otorgó el siguiente título: *Tetralogía medioambiental del Rural de Galicia. Diagnóstico preliminar y formulación de propuestas*. Las cuatro cuestiones que se consideran son los valores naturales, los recursos hídricos, la movilidad y la cultura de la circularidad; a las tres primeras temáticas abordadas, siguiendo la fórmula del teatro griego, se las reconoce como tragedias y a la cuarta, como drama satírico.

Es ésta una obra claramente constructiva. Su autor es preciso y riguroso, en cada caso, en el análisis y, tras la debida aproximación a cada una de las áreas de trabajo acometidas, enumera contados objetivos concretos a abordar, muy acertadamente delimitados, para ofrecer, como conclusión de cada temática, un listado, también muy sopesado, de aquello que el autor entiende como actuaciones prioritarias a llevar a cabo.

En cuanto a los valores naturales se asume su degradación y pérdida. En la cuestión del agua se reconoce la ineficiencia hidráulica y el deterioro hídrico. En lo concerniente a la movilidad se trata sobre la debilidad de la accesibilidad y en lo que tiene que ver con la denominada economía circular se pone especial énfasis en la senilización.

Estamos ante un maduro y sintético tratamiento de lo que es Galicia partiendo de ese campo de trabajo que es la denominada Economía Agraria. Es muestra clara de la experiencia en este campo de estudios de alguien que ha hecho de este tema el centro mismo de su actividad profesional, en una parte de su vida, desde su quehacer en el Ministerio de Obras Públicas y, en otra, desde el desarrollo profesional en lo privado. Y quienes tienen responsabilidades políticas debieran leerlo.

{ A SILVEIRA DE KIKO DA SILVA }

